

Prot.S.449.2021

**A LOS SUPERIORES MAYORES DE LA ORDEN
LA GRACIA Y LA PAZ DE DIOS, NUESTRO PADRE**

Queridos hermanos:

Junto a esta carta circular les enviamos los documentos que serán trabajados en el 48º Capítulo General de la Orden. Como todos ustedes conocen, son documentos referidos a los cuatro grandes núcleos capitulares, a saber: la construcción de las Escuelas Pías; el escolapio que necesitamos; un ministerio insustituible y la centralidad del Señor en nuestras vidas.

Todos ellos han sido redactados por religiosos capitulares o por algunos Secretariados Generales. La primera redacción se envió a toda la Orden, para que quienes lo desearan pudieran hacer sus aportaciones o enviar sus sugerencias. Con todo lo que llegó, en el plazo establecido, se hizo una nueva redacción, a cargo de la Congregación General y los Delegados del P. General. Esta es la redacción que les enviamos ahora, debidamente traducida a los idiomas oficiales de la Orden.

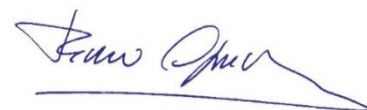
Los documentos serán trabajados en el Capítulo General, que es la máxima instancia de nuestra Orden. Por nuestra parte, deseamos que sean documentos públicos y conocidos, tanto en la Orden como en la Fraternidad.

Les damos las gracias por su colaboración, y les deseamos todo lo mejor en este tiempo de Adviento, en la espera creyente del nacimiento del Señor.

Reciban un abrazo fraterno.



P. Francesc Mulet. Sch. P.
Secretario General



P. Pedro Aguado Sch. P.
Padre General

Roma, 6 de diciembre de 2021

Anexo
Relación de documentos Núcleos Capitulares

NÚCLEOS CAPITULARES

Núcleo 1 / CONSTRUCCIÓN DE ESCUELAS PÍAS

1. INTERCULTURALIDAD E INCULTURACIÓN
2. SINODALIDAD
3. Renovación de nuestra CULTURA DE ORDEN
4. SOSTENIBILIDAD de las Escuelas Pías
5. El impulso de la PARTICIPACIÓN en las Escuelas Pías

Núcleo 2 / EL ESCOLAPIO QUE NECESITAMOS

6. La PASTORAL VOCACIONAL en las Escuelas Pías
7. Propuestas de avance sobre FORMACIÓN INICIAL
8. Directorio de FORMACIÓN PERMANENTE
9. Propuestas de avance sobre VIDA COMUNITARIA

Núcleo 3 / UN MINISTERIO INSUSTITUIBLE

10. SÍNODO Escolapio de los JÓVENES y MOVIMIENTO CALASANZ
11. El desarrollo de nuestro MINISTERIO en las diversas plataformas escolapias

Núcleo 4 / LA CENTRALIDAD DE JESUCRISTO

12. ESPIRITUALIDAD escolapia
13. La CENTRALIDAD de JESUCRISTO

NÚCLEO 1 / “La construcción de las Escuelas Pías” DOCUMENTO 1

Interculturalidad e inculturación

INTRODUCCIÓN

La interculturalidad y la inculturación son dos dinamismos simultáneos que desafían profundamente a la Iglesia y a la Orden en su tarea de anunciar el Evangelio. Este documento busca articular algunos aspectos básicos que nos puedan ayudar a entender cómo nosotros, los miembros de las Escuelas Pías, podemos responder, personal y comunitariamente, a estos retos.

El enfoque que adopta este documento está marcado por la convicción de que la interculturalidad es algo teológicamente (o "teologalmente") relevante. Dicho de otro modo, se trata de un hecho que, si lo entendemos desde la fe, nos conecta con la vida, con la realidad, con la historia, con los demás, de tal manera que se transforma en algo culturalmente enriquecedor y que nutre esta misma fe.

La conexión de la interculturalidad con la inculturación del Evangelio es, en sí misma, un acto interpretativo que expresa y confirma nuestra visión de la interculturalidad como un dinamismo de relevancia teológica.

En otras palabras, el mensaje fundamental que este documento pretende transmitir es que **la interculturalidad llama a las Escuelas Pías a una comprensión teológica de este hecho y que, inevitablemente, desemboca en una renovada autocomprensión.**

Una vez que percibimos la relevancia teológica de la interculturalidad, no podemos dejar de sentirnos impulsados a revisar lo que sucedió a Calasanz y a través de él. Es decir, a una relectura de nuestro carisma. Es esta relectura de nuestro carisma lo que nosotros, los Escolapios, estamos llamados a hacer.

ESTRUCTURA DEL DOCUMENTO

Teniendo en cuenta estas ideas introductorias, hemos estructurado el documento en dos partes fundamentales:

- a) En primer lugar, un resumen del MARCO TEÓRICO de nuestra reflexión, para que el lector pueda adquirir, de modo breve, no sólo de las conclusiones sino también de los principales pasos de la línea de razonamiento que sienta las bases de las conclusiones.
- b) En segundo lugar, las LÍNEAS DE AVANCE que proponemos, descritas como “grandes opciones sobre las que tenemos que reflexionar”.

I-EXPOSICIÓN SINTÉTICA DEL MARCO TEÓRICO

1-La relevancia teológica de la interculturalidad

1.1-La íntima relación entre interculturalidad e inculturación

La comprensión de la Interculturalidad como teológicamente relevante significa mirar la diversidad como una bendición, aprender a aceptar contingencias e indefinición, y acoger la invitación a crear alianzas y caminar por el camino de la encarnación.

La idea de conectar de alguna manera la interculturalidad y la inculturación apareció en los debates subsiguientes después del Concilio Vaticano II sobre el uso adecuado de términos como la aculturación, la evangelización de las culturas, la encarnación del Evangelio en las culturas indígenas, la inculturación o la interculturalidad.

Significativamente, se sugirió que para describir lo que está sucediendo cuando se anuncia el Evangelio es preferible utilizar la palabra “interculturalidad” más que “inculturación”, añadiendo que la **interculturalidad es intrínseca a la forma original del cristianismo. Mirando a Calasanz, podemos llegar a las mismas conclusiones, grávidas de relevancia teológica, con respecto a la relación entre interculturalidad e inculturación y a su comprensión.**

Abriéndose a la realidad de los pobres y de los niños –y creando una institución, una comunidad que, ella también, se abre constantemente–, Calasanz insertó su vida en el dinamismo que hoy podemos reconocer como el doble camino de interculturalidad e inculturación

1.2-Una lectura calasancia de la relevancia teológica de la interculturalidad

La interculturalidad debe entenderse y vivirse dentro de la lógica de la inculturación como kénosis. De esta manera, es más que multiculturalidad, porque las personas involucradas –y las culturas–, así como sus diferencias, ganan la máxima importancia, se vuelven teológicamente (o "teologalmente") relevantes.

La interculturalidad es un proceso interminable, porque el objetivo perseguido por ella es, en esa comprensión teológica, escatológico. Como tal, no sólo es inalcanzable sino, lo que es más importante, constituye un horizonte que da sentido al proyecto cultural de la interculturalidad.

La vida intercultural –o la persona que vive interculturalmente– acepta que sólo hay un camino abierto: el del tiempo y de la historia. La aceptación de la historia implica la aceptación de contingencias, diversidades, entre ellas las diferencias de generaciones. Es importante para nosotros los escolapios ver que la tarea que la interculturalidad nos propone es la de transmitir a la próxima generación una cultura abierta, una tradición que es una fuerza creativa, una forma de vivir que abre espacios para lo diferente, lo nuevo, el "otro" que son las nuevas generaciones.

En este horizonte, las dificultades de vivir la interculturalidad se vuelven aceptables porque adquieren sentido. Entre estas dificultades se encuentra la dificultad fundamental intrínseca a tarea de superar la ilusión de comprender al otro. Esta ilusión es peligrosa porque puede conducir al integrista de manera desapercibida. El reconocimiento de la alteridad nunca va a desaparecer si realmente queremos vivir interculturalmente. Las áreas importantes de este reconocimiento son la salvaguarda del carácter público o comunitario de nuestras obras y el esfuerzo que debemos hacer para no construir sistemas u organizaciones fundamentalistas, sino abiertas a los demás y al mundo.

Invitados a buscar la interculturalidad desde este entendimiento teológico, estamos llamados a hacer una "lectura mística" de la realidad o de la cultura humana, pero de tal manera que no se convierta en a-histórica: mientras experimentamos la íntima conexión entre la naturaleza y la gracia, estamos llamados a caminar sobre la tierra, paso a paso, pacientemente, confiándonos en Dios, creando procesos de tiempo, no conquistando espacios. De este modo, nos liberamos del pensamiento delirante de que este proceso depende de nosotros, al mismo tiempo que no eliminamos las tensiones o inquietudes necesarias para entrar en comunión con nuestros hermanos y hermanas y comprometernos con ellos.

La íntima conexión entre la gracia y la naturaleza, o en términos calasancios, entre Espíritu y Letras, nos invita a descubrir y comprender los principios a seguir, las estructuras a construir, los caminos a recorrer hacia la construcción de la vida intercultural de acuerdo con lo que la familia humana ha entendido hasta ahora al respeto. Formar equipo con los demás y unir fuerzas con ellos, no sólo en las áreas específicas de nuestro ministerio, sino también en la comprensión general de nuestra humanidad es parte de la interculturalidad.

2-El "por qué" calasancio de la interculturalidad: *Reformatio*

Como paso siguiente, este documento quiere invitar a las Escuelas Pías a ver, a descubrir que el "por qué" (la finalidad, la razón) de la interculturalidad está conectado, incluso es idéntico, con el objetivo que Calasanz puso a su comunidad y obra, es decir, el "*Reipublicae christanae reformatio*" (cf. Const. 5).

En otras palabras, lo que propone este documento es que conectemos y entendamos la interculturalidad como la forma en que debe realizarse la reforma de la Iglesia y de la sociedad (para evitar la uniformidad y el totalitarismo, incluyendo las teocracias fundamentalistas o el integrismo) y también como la realización humanamente posible y alcanzable de este objetivo de la reforma, o de la unidad de la Iglesia y de la humanidad en general (que es la evangelización de todos los pueblos).

De esta manera, entenderemos la interculturalidad –y todas las tareas que conlleva– como el camino y el objetivo realizable de "*Reformatio*", que es nuestra razón de ser.

Además, se descubre que surge aquí un tema central calasancio o escolapio. **Es el tema del aprendizaje: cambiar a través del aprendizaje, renovación a través de aprender.**

Se trata de **una renovación que nunca termina**, una reforma de la que nunca llegamos al final. Habitualmente, hablamos de la importancia de una segunda conversión en la vida, que suele suceder a la persona madura. Es esta conversión la que podemos descubrir en este punto, y que, de hecho, consiste en darse cuenta de que lo que necesitamos es una conversión que nunca termina, una conversión que continúa a lo largo de la vida.

Es interesante ver que, en la historia de la Iglesia, los movimientos reformistas que finalmente resultaron infructuosos lo fueron, por así decirlo, por impacientes. No soportaron las tensiones que la renovación, la reforma realmente implica, en el sentido de que suponían que se llevara a cabo en el marco de su existencia. Es importante destacar que todas estas reformas fallidas rompieron con Roma. Los que no, también mantuvieron una "paciencia escatológica", es decir, sabían que lo que es posible es una reforma continua, un renacimiento continuo. Estamos llamados a una Pascua continua. Algo que confirmamos cuando participamos en la Pascua de Jesús en la Eucaristía.

Esta conversión, más que un estudio puramente teórico, presupone esfuerzos intelectuales, ya que es inseparable de la comprensión, del comprender el significado de lo que se está viviendo y experimentando. Es este nivel de comprensión y este tipo de trabajo intelectual lo que realmente se entiende por estudio, por aprender. Y si el estudio, el aprender, se entiende y se ejerce así, también entenderemos que sólo podemos recibir nuevas verdades a nivel intelectual –y la Verdad, espiritualmente– si somos abiertos social e institucionalmente. En otras palabras, si los espacios que hemos creado son abiertos y se caracterizan por el dinamismo de la alteridad a nivel social e institucional.

La reforma a la que nos invita Calasanz es esta. Convertirse continuamente, todos los días, día tras día. Cambiar, aprender, aprender a cambiar y convertirse, personal y comunalmente, corporativamente, institucionalmente. **Vivir en una Pascua continua con Jesús, renacer continuamente. La vida intercultural pertenece a este proyecto, incluso es idéntica a él.** Tal vez una buena síntesis de lo que necesitamos es “**inculturar el carisma desde comunidades interculturales**”.

II-LÍNEAS DE AVANCE

La interculturalidad, concebida como la realización de la inculturación del Evangelio -que es también su impulso interior- nos da la oportunidad de releer y comprender mejor no sólo los dinamismos que estaban en juego en lo que Calasanz vivió, sino también todo su proyecto; en definitiva, nos ayuda a releer nuestro carisma. En consecuencia, el tema de la interculturalidad nos ayuda en el discernimiento que necesitamos para tener una mirada renovada sobre nosotros mismos y sobre nuestra cultura, y a decidir qué hay que cambiar y qué direcciones tomar.

Las líneas de avance propuestas a continuación, y que las comprendemos como “**opciones que debemos reflexionar**” quieren identificar los puntos principales al respecto.

- 1) La “reformatio”, que es un concepto holístico, integral, que implica la **conversión personal**, la **renovación institucional** y el **desarrollo conceptual**, acontece invariablemente a través de la interculturalidad. Se produce a través de “abajarse”, a través de “salir” (vivir “en salida”). No hay otra manera. O, para decirlo positivamente, este es el camino. Es realmente una conversión, una “*metanoia*”, porque es una cierta forma de pensar, ver y funcionar, y como tal, es cultural, en el sentido más amplio de la palabra. En resumen, la “*reformatio*” ocurre a través de entrar en una relación que es intercultural.
- 2) La “conversión” –o metanoia, que acabamos de mencionar– consiste en una cierta forma de mirar nuestra cultura, una cierta manera de entenderla.
 - a) En primer lugar, nos pide que entendamos nuestra cultura como algo esencialmente inacabado, siempre en proceso de construcción. Nuestra identidad no debe identificarse con la cultura que tenemos. **Calasanz nos llama a reconocer que necesitamos estar abiertos al otro, estar en constante construcción de nuestra cultura**, entendiendo bien nuestra historia (nuestra cultura hasta ahora), **discerniendo en ella lo que es auténtico**.
 - b) Esta visión tiene consecuencias prácticas de gran alcance que van más allá de subrayar la importancia de la apertura, aunque, por supuesto, la apertura sigue siendo un requisito fundamental. Tenemos que considerarnos incompletos, necesitados del otro; necesitamos esa mirada que reconozca al otro como alguien capaz de hacernos lo que estamos destinados a ser. **Necesitamos estar en un proceso de aprendizaje continuo, en el proceso de aprender (y reaprender) para ser nosotros mismos, relacionándonos con el otro, con el diferente**.
 - c) En esta línea, hay dos importantes dinamismos en los que tenemos que entrar. El primero consiste en “**aprender a aprender**”. Probablemente estemos delante de un desafío de fondo que tiene que ver con nuestras opciones de Formación Permanente. El segundo consiste en discernir lo que debemos “**desaprender**”, porque seguro que hay mecanismos y modos de funcionar que están consolidados entre nosotros y que debemos ser capaces de transformar.



3) La interculturalidad como expresión y camino de conversión, de metanoia, nos llama a estar en un **proceso de aprendizaje que es esencialmente "vivencial"** (es decir, experiencial y que sucede a través de la vida, a través de vivir). Necesitamos estar en una relación "vivencial" con el otro. Esto sugiere que los dos dinamismos significativos que han aparecido recientemente en nuestra conciencia eclesial, los de la **sinodalidad** y **"en salida"** (estar en la salida, al salir), necesitan estar conectados entre sí y con lo que hemos aprendido sobre la interculturalidad. En otras palabras, parece que necesitamos estar en un proceso de aprendizaje continuo, en el proceso de construcción de una cultura donde el otro sea reconocido como alguien que necesitamos. Por lo tanto, **la sinodalidad no es simplemente un proceso interno eclesial, sino una forma de relacionarse con el otro, y estar "en salida" no es algo externo para nuestro ser Iglesia.**

a) Sinodalidad con el otro

- i) Resulta de esto que estamos llamados a aprender a escuchar –es decir, desarrollar la escucha como actitud–, pero también a aprenderla como algo cultural: necesitamos construir una cultura capaz de **escuchar** al otro, a las voces que hasta ahora no hemos escuchado, que no hemos podido percibir.
- ii) También revela el significado último y fundamental de lo que se llama asertividad que, en este sentido último, consiste en aprender a dejar que la Verdad sea operativa en nuestras vidas, venga de donde venga.
- iii) Estamos llamados a aprender a no silenciar a las personas, a no a ignorarlas o descartarlas, sino a ser capaces de reconocerlas y, una vez reconocidas y empoderadas, a dejar que nos hablen y que interactúen con nosotros. En este sentido, tenemos también que buscar relaciones, situaciones y acontecimientos del pasado que nos llamen -honestamente- a la **reconciliación**. Tenemos que aprender lo que es la reconciliación, cómo reconciliarnos, cómo seguir nuestro camino juntos, cómo volver a conectarnos.

b) "En salida" como un movimiento interior de ser Iglesia

- i) Vivir y funcionar "en salida" --tener la cultura de "en salida"- o, en otras palabras, vivir y funcionar interculturalmente, **no es una estrategia misionera o una táctica proselitista**. Es la evangelización en su mejor sentido: nuestra evangelización (nuestra conversión, nuestra transformación) y la evangelización de aquellos a quienes estamos siendo enviados.
- ii) El cambio, el aprendizaje o la innovación obtienen su significado e importancia definitiva de este hecho. **La innovación, el cambio o el aprendizaje no son simplemente una adaptación** (en un sentido superficial, creando una variante diluida, una versión para maniqués), **sino un "adecuamiento", un proceso de llegar a una forma más adecuada, una forma más verdadera de lo que somos, de lo que estamos llamados a ser.**
- iii) Este es **el sentido final de todas las innovaciones que implementamos**, ya sean pedagógicas u otras relacionadas con nuestra vida comunitaria, o la forma de dirigir nuestras escuelas (cultura organizacional en nuestros trabajos), o el tipo de gobernanza que necesitamos implementar.

- 4) La interculturalidad y la inculturación son dinamismos **diferentes**, pero **complementarios**. Podemos decir que son las dos caras de la misma moneda. La interculturalidad sin la inculturación provoca “extranjeros”, y la segunda sin la primera tiende a olvidar los procesos desde los cuales se produce y se consolida.
- a) La **interculturalidad no es lo mismo que la pluralidad**. La constatación de la pluralidad no es suficiente. Lo importante son los dinamismos que hacen posible que esa diversidad se convierta en respuestas compartidas, en vida común, en planteamientos fraternos, en testimonio de comunión y de entrega a la misión. La inculturación es una dinámica kenótica que se realiza y encarna de modo intercultural.
 - b) La inculturación no consiste simplemente en adaptarnos a las nuevas realidades, sino en **amarlas para transformarlas**. El Evangelio se incultura cuando se sitúa en las raíces culturales, para transformarlas, humanizarlas y abrirlas a Dios.
 - c) Tanto una como otra necesitan **procesos formativos**. No se “aprenden” de modo espontáneo. La Formación Inicial y Permanente deben tener todo esto muy en cuenta.
 - d) La interculturalidad y la inculturación deben **impregnar la vida y la misión de la Orden**. Deben llegar a la vida de las comunidades, a los dinamismos de la formación, a los planteamientos espirituales, al modo de comprender y de vivir el carisma, etc. Deben ser pensados a fondo e incorporados de modo inteligente, compartido y calasancio a la vida de las Escuelas Pías.
 - e) El **discernimiento crítico** de lo que hacemos y vivimos debe ser también algo muy claro entre nosotros, para evitar aceptar dinamismos, estilos y costumbres que pueden y deben ser cambiadas, y que incluso son diferentes -y puede que contrarias- a lo que queremos vivir como religiosos escolapios. Atención al estilo de sacerdocio, a los dinamismos demasiado influidos por las pertenencias, al funcionamiento económico, etc.
- 5) El 48º Capítulo General anima a la Orden a **ir dando pasos concretos** desde los que avanzar en este apasionante objetivo de vivir la inculturación del carisma desde el dinamismo de la interculturalidad. Entre ellos, apostamos por los siguientes:
- a) Que los programas de la Formación Inicial de nuestros jóvenes incluyan estos temas en su desarrollo concreto. Por ejemplo, introducir en la formación inicial un currículum específico en teología misionera en clave de interculturalidad e inculturación, como parte de la nueva mentalidad misionera en salida de la Orden
 - b) Potenciar la creación de grupos interculturales de formadores de tal forma que ayude a la concreción cotidiana de la dinámica intercultural e inculturación en la vida cotidiana en las casas de formación
 - c) Que durante la Formación Inicial nuestros jóvenes puedan tener experiencias misioneras. En lo posible, impulsar una Formación Inicial en la que se experimente lo intercultural
 - d) Que la Orden dé un impulso fuerte al proyecto “Escuelas Pías en Salida” como una de las claves desde las que podemos avanzar.
 - e) Impulsar en la Orden una reflexión sistemática sobre el desafío de avanzar en comunión desde y entre culturas diferentes.



- f) Que durante el sexenio se trabaje en todas las demarcaciones la encíclica “Fratelli tutti”, y que las diversas reflexiones y aportaciones sirvan para que la Congregación General pueda ofrecer caminos concretos desde los que crecer en esta espiritualidad de la fraternidad universal.
- 6) El Capítulo General invita a todas las comunidades de la Orden a plantearse adecuadamente los desafíos propios de la interculturalidad y la inculturación.
- a) Todas las comunidades son llamadas a vivir este proceso, no sólo las que aparecen como evidentemente interculturales, por la diversidad de procedencia de sus miembros.
 - b) Las comunidades deben trabajar, en actitud de conversión y apertura, el reto de llegar a ser una auténtica comunidad escolapia intercultural. No hay que tener miedo a las dificultades, sino apertura para trabajarlas y libertad para poder hablar de lo que vamos aprendiendo y de lo que nos está resultando difícil. El camino es largo, pero apasionante.
 - c) La inserción intercultural en el entorno en el que vivimos y trabajamos es algo fundamental. No se puede vivir este proceso “desde dentro de las paredes de la casa”, sino en relación abierta y transformadora con el entorno.

**NÚCLEO 1 / “La construcción de las Escuelas Pías”
DOCUMENTO 2**

Caminemos a la luz del Señor
Reflexión sobre la Sinodalidad en las Escuelas Pías

“La sinodalidad es el estilo peculiar que cualifica la vida y la misión de la Iglesia expresando su naturaleza como el caminar juntos y reunirse en asamblea del Pueblo de Dios convocado por el señor Jesús en la fuerza del Espíritu Santo para anunciar el Evangelio”¹.

La Historia de la Salvación narra, desde su Primer Testamento, la experiencia de un Pueblo rescatado y reunido por el Señor, siempre guiado y acompañado por Él en su camino. Esta experiencia alcanza su plenitud en Jesucristo que es camino, verdad y vida. En nuestro tiempo, las Escuelas Pías, parte integrante de la misma Asamblea, están llamadas a este estilo compartido de vida y misión en un servicio especialmente dirigido a los niños, a los jóvenes y a los pobres, para la construcción de un mundo de justicia y fraternidad² que Dios quiere para todos sus hijos.

Así como todos los miembros de la Iglesia están llamados a ser sujetos activos de la evangelización, presupuesto indispensable para un nuevo impulso misionero³, también nosotros, en las Escuelas Pías, queremos crecer en corresponsabilidad, es decir, involucrar cada vez más a todos los miembros de nuestra gran familia en un discernimiento común y continuo para caminar juntos a la luz del Señor.

DESDE CALASANZ

Valoramos las decisiones y orientaciones de nuestro Fundador quien, con nombres distintos a los que hoy usamos, expresó su convicción acerca de la necesidad de vivir y actuar en sinodalidad.

Él tenía claro que todos los miembros del Instituto son necesarios desde sus distintas vocaciones específicas, tema que ha sido especialmente valorado en el reciente documento de la Iglesia⁴:

¹ Comisión Teológica Internacional. "La sinodalidad en la vida y la misión de la Iglesia" (SVM I) n. 67

² C. 11

³ SVM I 9

⁴ “En el proceso todos son actores, aunque en su papel y contribución son diversificados” (SVM I 21)



- *“Tan necesarios son en nuestra religión los hermanos como los clérigos y sacerdotes, porque todos forman un solo cuerpo. Y no debe decir uno al otro: no necesito tu ayuda. Sino en santa paz, con mérito grande, trabaje cada uno según su aptitud por puro amor de Dios”⁵.*

En diferentes momentos, Calasanz exhortó a escucharse unos a otros para discernir juntos la voz del Espíritu, incluso en una reunión semanal en la que trataban asuntos cotidianos de su ministerio y de la vida común en casa:

- *“Estoy seguro de que el Espíritu Santo mostrará siempre a través de alguien su voluntad”⁶.*
- *“Deseo que, al menos una vez a la semana hagan una pequeña congregación sobre las cosas de las Escuelas y la manera de mejorarlas, sintiendo el parecer de todos, que muchas veces habla el Espíritu Santo por boca del que menos se piensa”⁷.*

Dentro de estas exhortaciones sobre la escucha mutua llama la atención esta convicción acerca de la voz “del que menos se piensa”, es decir, de los “simples”, “sencillos” como lo escribe también en otros momentos:

- *“Y porque el Señor no hace acepción de personas y descubre ordinariamente sus secretos a los sencillos, deseamos que los mismos ministros locales, al menos una vez al mes en el oratorio después de la oración, traten, en presencia de todos, el buen gobierno de la casa, oyendo el parecer de cada uno para ver lo que inspira el Espíritu Santo⁸. Porque más ven cuatro ojos que dos y abundancia de consejeros trae salvación”⁹.*
- *“Estén todos ahí y sepan y participen todos, mediante la congregación semanal, de aquello que se hace. Suele hablar muchas veces el Espíritu Santo por boca de un simple, especialmente si es devoto”¹⁰.*

NUESTRAS ACTUALES PRÁCTICAS SINODALES

Comunidad religiosa

- 1) Nuestras constituciones muestran una continuidad de aquellas inspiraciones de nuestro Santo Fundador que hoy procuramos vivir y actualizar.
- 2) Consideramos que la Comunidad Local es un lugar privilegiado para que las cuestiones importantes sean tratadas en conjunto. Es una instancia primera y fundamental en la familia escolapia; se basa en la comunión de las personas y se fortalece con la corresponsabilidad, fidelidad y entrega generosa de todos en el trabajo y en la caridad¹¹.

⁵ EP 3990 Cfr. 1 Cor. 12, 21

⁶ EP 3198

⁷ EP 132

⁸ Exhortación a los superiores RC 13, 47

⁹ EP 13, 31. Cfr. Prov. 11, 14

¹⁰ EP 2581

¹¹ C138, 157, 160, 165



- a) Igual que en los primeros años de nuestro instituto hoy se nos exhorta a celebrar reuniones frecuentes para discernir y buscar el bien común¹² y, cuando llega el momento, se celebra el capítulo local con su propia relevancia.
 - b) Nuestra forma de Vida Consagrada busca y se enriquece desde la sinodalidad, que es un dinamismo fundamental para nosotros. De modo especial, destacamos el valor de la reunión semanal de la comunidad
- 3) Podemos decir que nuestras Constituciones asocian a la reunión de comunidad aspectos muy importantes para nuestra vida: construir comunidades auténticas; el discernimiento de las grandes cuestiones; el desarrollo de la corresponsabilidad y de la acción común; nuestra capacidad de revisar lo que vivimos y de mejorarlo. Dicho de otro modo, no es posible una vida comunitaria escolapia digna de este nombre sin la reunión de comunidad adecuadamente preparada y sistemáticamente celebrada¹³.
 - 4) Se considera la importancia del rol del superior local, así como el de otros miembros que ayudan con funciones específicas organizadas según la realidad de cada lugar¹⁴.
 - 5) Los mismos principios de corresponsabilidad, diálogo, amor fraterno y organización para cualificar la vida y la misión se aplican a la comunidad provincial en sus dimensiones propias¹⁵.

Ministerio

- 1) En cuanto a nuestro ministerio, se ha avanzado en la superación de estilos individuales en la gestión de obras. El trabajo en equipo se va abriendo paso poco a poco entre nosotros, y va adquiriendo estatus de “cultura” en nuestras obras y demarcaciones.
- 2) Así como los documentos de la Iglesia valoran la importancia de los consejos pastorales para discernir y tomar decisiones conjuntas, también en las Escuelas Pías han surgido nuevos estilos basados en la corresponsabilidad, secretariados, equipos y nuevos proyectos que no hacen recaer la responsabilidad en la autoridad o en el carisma de una sola persona sino en estructuras que implican la participación de más agentes. No se trata solamente de agrupar colaboradores sino de tomar decisiones conjuntas con las perspectivas que cada uno puede aportar.

¹² C167

¹³ C32, 134, 165 y 167.

¹⁴ C162, 163

¹⁵ C170.

Misión compartida y participación

- 1) Desde su inicio, las Escuelas Pías han reunido fuerzas de personas de distintas opciones vocacionales.
 - *“Nuestros religiosos consideran como hermanos y cooperadores a todos los seculares que, con su labor pedagógica o cualquier otra cooperación en la comunidad escolar, participan en nuestra tarea educativa. Interesa mucho que nos preocupemos de ellos desde un principio”¹⁶.*
 - *“Nuestra Orden siempre sensible a la llamada de la Iglesia y de los pobres, se pone con entusiasmo y generosidad al servicio de la misión ad gentes, según el propio carisma. Envía, por tanto, religiosos y laicos comprometidos con la Orden en ayuda de los pueblos más necesitados de educación evangelizadora”¹⁷.*
- 2) Gracias a la aportación del trabajo generoso y la reflexión creativa de tantas personas, laicos y religiosos, el carisma calasancio se ha enriquecido al pasar de los años. A través de la historia es constatable el crecimiento en la participación de las mujeres que comparten esta misión y ofrecen sus perspectivas que son indispensables. Ahora existen modalidades distintas de participación, nuevas formas para que cada persona encuentre su lugar en la misión escolapia desde su propia vocación específica sin que una de estas modalidades sea considerada de mayor rango que otra, sino que todos interactuamos desde nuestra diversidad y desde nuestra fuente común como en un ecosistema.
- 3) En esta línea, consideramos que nuestra Orden tiene que reflexionar sobre el papel de la mujer en la Iglesia, en la sociedad y en las Escuelas Pías. Una palabra de la Orden impulsando una reflexión sobre la participación de la mujer en la vida de las Escuelas Pías y un desarrollo de esta perspectiva se antojan como algo importante y necesario.
- 4) Efectivamente, somos un ecosistema lleno de vida, llamado a conectarse con las fuentes inspiradoras originales que nos vivifican, a discernir-haciendo, renovarse-ejerciendo y descubrir-haciendo¹⁸.
- 5) Por ejemplo, actualmente es difícil entender un Capítulo Provincial como un trabajo exclusivo de religiosos. La Fraternidad tiene un papel importante en los procesos capitulares de muchas demarcaciones y seguramente podremos avanzar más en la integración de laicos en esto, sobre todo si consideramos a aquellas personas que son especialmente significativas por su alto nivel de compromiso y vivencia del carisma. Se plantea el desafío de encontrar el modo de captar aportaciones de todos desde los capítulos locales.
- 6) La Comunidad Cristiana Escolapia es un núcleo de vida y ministerio que sigue en desarrollo y hace evidente cómo la misión escolapia se enriquece en la diversidad de vocaciones. La

¹⁶ R134.

¹⁷ R144.

¹⁸ Grupo Ángel Ruiz. **Conectarse a las fuentes, compartir la vida.**

Presencia Escolapia, ejemplo concreto de sinodalidad, ya tiene lugar en nuestro derecho¹⁹. Ambas figuras son evidencias de pasos significativos que debemos valorar, cuidar y potenciar. Hoy tenemos un nuevo sujeto escolapio y esto también nos hace pensar que en el futuro daremos más pasos en esta dirección para responder con fidelidad creativa a los desafíos de las nuevas circunstancias.

Dinamismo Provincial y de Orden

- 1) La vida de nuestras Provincias es una bella expresión de sinodalidad. Las asambleas demarcacionales, los Consejos de Provincia, los equipos provinciales que coordinan las diversas áreas de vida y misión de las Escuelas Pías, los Capítulos Provinciales, etc., son dinámicas profundamente sinodales que forman parte central de nuestro ser.
- 2) En los últimos años está creciendo de modo significativo el modelo de “presencia escolapia”, que facilita que las diversas personas, comunidades y obras de una presencia funcionen de modo más coordinado y compartido. Debemos cuidar esta dinámica desde la óptica de la sinodalidad.
- 3) La Orden dispone de numerosos mecanismos para el “camino común”. Además de lo dispuesto en nuestras Constituciones y Reglas (Secretariados, Consejos, Capítulo General), hemos avanzado mucho desde encuentros, seminarios, foros, comisiones, etc., que contribuyen decisivamente a la consolidación de una mentalidad de Orden basada en la pertenencia corresponsable.

Interculturalidad

- 1) Una Orden extendida por más de cuarenta naciones implica una gran riqueza en su diversidad cultural. Entre los destinatarios de nuestra misión hay niños y jóvenes de muy diversa procedencia a quienes acogemos con caridad y servimos sin preferencias ni exclusiones²⁰. Entre los agentes del ministerio escolapio²¹ también existe una gran diversidad que enriquece exponencialmente la misión y nos desafía para desarrollar actitudes de tolerancia, humildad y diálogo.
- 2) Esta rica realidad intercultural puede y debe ser tenida en cuenta también como motor de nuestro dinamismo sinodal, siendo a la vez objeto de reflexión y oportunidad de avance.

¹⁹ R12.

²⁰ R137.

²¹ R134.

Necesidades formativas

1. En el directorio de Formación Inicial se advierte la importancia de trabajar dentro del área humana esas actitudes necesarias para el respeto mutuo, el diálogo, el trabajo en equipo, la vivencia comunitaria²².
 2. En algunas demarcaciones hay casas de formación donde conviven jóvenes de muy diversas procedencias²³. También hay un desafío interesante en las demarcaciones integradas por religiosos de diversas nacionalidades²⁴. Además, en aquellos lugares donde pareciera haber más homogeneidad, cada vez hay más conexiones internacionales por medios virtuales, muy útiles para fomentar el diálogo fraterno, el aprendizaje de lenguas, el intercambio cultural y el conocimiento de la Orden en diversas latitudes.
 3. Estas consideraciones para la formación de los religiosos son igualmente importantes en la formación de laicos que comparten la misión escolapia. Tenemos un desafío en aquellos lugares donde nuestra Iglesia es minoritaria y las Escuelas Pías cumplen una misión profética. Nos encontramos con otro mayor desafío ante la integración de personas no cristianas que también comparten nuestra misión, algunas con una gran entrega y un ejemplar testimonio de valores.
- *“Mediante esta educación integral colaboraremos con la Iglesia y la sociedad en la creación de un tipo de persona, que pueda discernir las realidades terrestres desde la perspectiva cristiana: que pueda captar la realidad social presente y sepa aceptar y promover el cambio necesario; que esté abierta al diálogo en su comunidad, con el mayor respeto a las personas y la debida atención a las opciones de los demás”²⁵.*

Aprendizajes desde el Sínodo Escolapio de los Jóvenes

1. El proceso del Sínodo Escolapio de los Jóvenes, durante todas sus etapas y niveles, nos ha ayudado a valorar más la capacidad de compromiso y generosidad de tantos jóvenes involucrados en la misión escolapia.
2. Sus perspectivas, su cercanía a otros jóvenes, sus habilidades y su entusiasmo son pieza clave para el ministerio de las Escuelas Pías si lo sabemos integrar adecuadamente con la acción de los adultos. Otra cualidad que ha llamado la atención ha sido esa facilidad que tienen para comunicarse y compartir con profundidad sin que las diferencias lingüísticas o culturales sean un impedimento.

²² FEDE 68, 72, 76.

²³ Un ejemplo de esto es el Juniorato de la Provincia de África Occidental donde los formandos son de seis nacionalidades y veinte etnias distintas.

²⁴ En la Provincia de Centroamérica y Caribe hay religiosos de 11 nacionalidades y de 13 en Estados Unidos y Puerto Rico.

²⁵ R106.



3. En momentos clave del proceso han expresado con insistencia su agradecimiento porque han sido tomados en cuenta y se han valorado sus opiniones.
4. Entre los asuntos más trabajados hasta ahora han sido: la cualificación de los procesos pastorales con continuidad y desembocadura (Movimiento Calasanz), la gran necesidad de ser acompañados en su discernimiento, la relación con Dios, el voluntariado, la atención especial a los más pobres, las comunicaciones y la formación asidua que se requiere para estos tópicos.
5. Todo esto ha significado grandes esfuerzos para reflexionar en sinodalidad desde pequeños grupos locales, redes de todo tipo, reuniones y una conexión lograda casi totalmente de todos los rincones geográficos de nuestra Orden.

El camino sinodal propuesto por el Papa Francisco

Nuestra Orden acoge como un don del Espíritu Santo el proceso sinodal abierto por el Papa Francisco y que será central en la vida de la Iglesia en los próximos años. Por eso, el Capítulo General exhorta a la Orden y a cuantos forman parte de nuestras presencias a participar en este proceso, aportando la perspectiva escolapia al proceso sinodal en marcha.

PARA CONFIGURAR LAS LÍNEAS DE AVANCE

1. Impulsar una reflexión, a todos los niveles de las Escuelas Pías, que nos ayude a “dar nombre” a las reticencias y obstáculos que persisten entre nosotros en lo referente al desarrollo de la sinodalidad.
2. Crear proyectos comunes entre demarcaciones (de circunscripciones y otras agrupaciones además de éstas) incluyendo los planteamientos de nuevas fundaciones impulsados por varias demarcaciones de la Orden.
3. Buscar medios para que las Escuelas Pías sean germen de participación. Intervenir de modo formativo en lugares donde el ambiente aún no valora suficientemente la participación corresponsable de los laicos.
4. Plantear mecanismos para garantizar la participación de los laicos en los procesos capitulares, de manera que ésta no sea algo opcional, sino real en todas las demarcaciones.
5. Trabajar sobre nuevos foros en los que los religiosos y los laicos podamos reflexionar juntos desde espacios nuevos, no sólo desde la apertura de la Orden a que el laicado participe de sus organismos institucionales.



6. Compartir las experiencias formativas de algunas demarcaciones en las que se fomenta la identidad escolapia de todas las personas implicadas en la misión.
7. Buscar modos de integración y proyección del Capítulo, asegurando que sea significativo en todas partes y que nadie se quede aislado o que nadie se autoaisle.
8. Diseñar procesos de aprendizaje de la sinodalidad, especialmente en relación con el discernimiento, toma de decisiones, lucha contra el clericalismo, etc.
9. Profundizar en los dinamismos propios del discernimiento espiritual, de modo que avancemos en nuestro aprendizaje del camino del discernimiento.
10. Establecer mecanismos de reflexión compartida con los jóvenes, inspirados en el proceso sinodal que estamos viviendo con ellos, que nos ayuden a caminar más en común y a estar más cerca de sus aspiraciones y búsquedas.
11. Aprovechar los medios telemáticos de que disponemos para incrementar nuestra reflexión común y el camino sinodal.
12. Renovar nuestra vida comunitaria desde esta perspectiva sinodal, atendiendo sobre todo aspectos como estos: la Palabra compartida, el cuidado de la Eucaristía comunitaria, el discernimiento comunitario, la reunión semanal de la comunidad, la apertura de nuestras comunidades a los laicos y especialmente a los jóvenes y la vinculación de la comunidad a la presencia escolapia.

Prot.S.416.2021

48GG-N1-La construcción de las Escuelas Pías DOCUMENTO 3

La renovación de nuestra “cultura de Orden”

I-INTRODUCCIÓN

Para hablar de “cultura”, tenemos que partir de la raíz de la palabra que viene del vocabulario del campo: cultivar, hacer crecer una planta (agricultura), hacer crecer peces (piscicultura), hacer crecer abejas (apicultura). Desde esta perspectiva, podemos hablar de **hacer crecer Escuelas Pías** (“schpcultura”).

En cada cultura, la visión o sea lo que se quiere conseguir como resultado final es muy importante; pues hay que recordar que la gran revolución que dio a luz la agricultura hizo pasar al ser humano de “cazador-recolector”, totalmente dependiente de lo que encontraba en el campo, a agricultor, capaz de prever, de sembrar y de cosechar lo que quiere. Una nueva cultura de Orden tiene que ver con **“el escolapio que necesitamos”**. Tenemos que ir desde esta visión y orientar los esfuerzos hacia ella.

La palabra cultura está vinculada también con la palabra ecosistema. Una nueva cultura crece en un nuevo ecosistema. **Una renovada cultura de Orden necesita pues un renovado ecosistema de Orden**. La buena noticia es que, en un ecosistema, cuando cambiamos algo, todo lo demás cambia.

¿Cuál es nuestra “cultura de Orden”?

Nuestra cultura de Orden está formada por aquellos dinamismos, modos de proceder y estructuras, etc., confirmados en las Reglas o no, que configuran y caracterizan nuestra vida y misión. Entre esos elementos, tenemos algunos rasgos característicos que no deben faltar.

Un rasgo característico de la cultura escolapia es la cultura formativa, pues es esencial en nosotros el ofrecer a quien lo desee recibir y quien lo necesite nuestro *know-how* (nuestra experiencia). Ofrecemos y recibimos formación a todos cuantos nos acercamos, de quienes nos hacemos prójimos.

Otra nota característica de nuestra cultura de Orden es el propio conocimiento en el que tanto nos insiste nuestro santo padre Calasanz. Este propio conocimiento no solo es necesario a nivel personal individual, sino también institucional. Por esto es tan importante continuar apoyando nuestras revistas investigativas en historia, pastoral, espiritualidad, pues es la manera de

profundizar en el tesoro carismático que no se agota, sino que en cada nueva época y cultura se redescubre y como la levadura fermenta lo que toca para hacerlo crecer.

Finalmente, también es importante reconocer los prejuicios que como cuerpo cultural se han aferrado a nuestros modos de ser y de pensar, pues terminan cerrando nuestros horizontes carismáticos. Podríamos denominar a estos prejuicios como “temores de herencia cultural”, dialécticas a las que es necesario responder con creatividad.

¿Cómo podemos renovar nuestra “cultura de Orden”?

Este trabajo se hace desde **una clave de fondo** que es esta: ***podemos mejorar el funcionamiento de nuestra Orden; podemos marcar nuevas direcciones, nuevas opciones, capaces de transformar lo que hacemos y lo que vivimos.*** Para contribuir a este fin, estas páginas presentan una metodología de trabajo, indican unas áreas de reflexión basadas en los fundamentos de la Vida Consagrada y proponen, a la luz de las claves de vida de nuestra Orden, unas opciones útiles para impulsar la nueva cultura de Orden.

Como Metodología, proponemos avanzar en dos dinamismos concretos, en dos pasos. El primero consiste en determinar algunas áreas o claves importantes de renovación, indicando la dirección en la que creemos que es bueno orientar el proceso de cambio en dichas áreas. El segundo, más operativo, consiste en proponer opciones concretas capaces de ayudar a abrir nuevos escenarios o consolidar dinámicas positivas de vida y misión. Indicaremos sólo aquellas propuestas que pueden tener una mayor influencia en tema del que hablamos, que es la renovación de la cultura de la Orden, es decir, el esfuerzo que debemos hacer por configurar un “dinamismo de Orden” que permita que avancemos mejor en nuestra capacidad de crear Vida y Misión Escolapias.

Nuestra reflexión se hace desde el marco común de nuestras Constituciones y las claves desde las que la Iglesia está llamando a la conversión en la Vida Consagrada. Y, en segundo lugar, de la respuesta que podamos dar a esta pregunta: ¿qué cultura organizacional necesitamos?

II-AREAS Y CLAVES ESPECIALMENTE SIGNIFICATIVAS

Creemos que es importante que el Capítulo General reflexione sobre aquellos dinamismos especialmente significativos que están ya, de hecho, transformando nuestra “cultura de Orden”, pero que deben ser tenidos en cuenta y asumidos como “claves de renovación”. Y sólo lo serán si son adecuadamente comprendidos, pensados e impulsados. Citemos algunos, sin ningún afán de exhaustividad. Algunos de estos puntos están inspirados en una “*Carta a los Hermanos*” del P. General publicada en febrero de 2019.

- 1) **Nuestro cambio geográfico y cultural.** No hay ninguna duda de que estamos en un rápido proceso de cambio, que traerá consigo muchas consecuencias. En todos los aspectos y en todos los niveles. La Orden crece rápida en África y en Asia, vive un proceso de mantenimiento en América, y decrece en Europa. Es un proceso bastante consolidado. Debemos conocerlo, y debemos trabajar mucho en función de esta realidad. También para cambiar, ¿por qué no?, algunas tendencias. Crece la interculturalidad, cambian los idiomas en los que nos comunicamos, se abren nuevos horizontes de misión, se buscan nuevos modos de atender las obras de la Orden. Y en cada uno de los lugares se nos plantean desafíos concretos, que será bueno discernir. En este sentido, consideramos fundamental trabajar algunos puntos especialmente significativos, teniendo en cuenta que sobre cada uno de ellos será bueno diseñar estrategias.
 - a) Impulsar el conocimiento de la vida real de las Escuelas Pías en todos los continentes, a través de los medios de comunicación que hoy tenemos. La Orden tiene que conocerse a sí misma. Y hay que dar pasos significativos.
 - b) Favorecer una reflexión profunda y sistemática sobre la interculturalidad en nuestro mundo, nuestra Iglesia y nuestra Orden.
 - c) Favorecer la experiencia misionera de nuestros jóvenes a lo largo de la Formación Inicial
 - d) Garantizar la adecuada identidad escolapia compartida en todas las demarcaciones, especialmente en las de nueva implantación.

- 2) **El camino compartido con los laicos.** El proceso de impulso del laicado escolapio, que comenzó después del Concilio Vaticano II, está configurando un nuevo modo de relación de la Orden con los laicos. Nuevo y desafiante. La Fraternidad Escolapia, los procesos de Misión Compartida, los dinamismos propios de la Participación, las estructuras desde las que nos organizamos, la creciente importancia del laicado en la gestión de nuestras obras, la experiencia de compartir diferentes aspectos del carisma entre religiosos y laicos, el reciente Sínodo Escolapio de los Jóvenes, todo ello va configurando poco a poco la conciencia de que surge un nuevo sujeto escolapio en el que la Orden, siendo siempre una Orden religiosa, se siente llamada a establecer nuevos modo de relación institucional, de organización de nuestras presencias, de promoción de la cultura vocacional, etc. El camino sinodal propuesto por el Papa Francisco aportará nuevas luces y posibilidades, sin ninguna duda. En este sentido, consideramos fundamentales las siguientes apuestas institucionales:

- a) Conseguir que el Directorio de Participación aprobado por el 47º Capítulo General sea conocido y asumido por el conjunto de las Escuelas Pías. Debemos reafirmar, con claridad, que la adecuada y ordenada relación entre religiosos y laicos no es un camino opcional, sino institucional, para nuestra Orden.
 - b) Avanzar en el modelo de presencia escolapia como una de las mejores estrategias para renovar nuestra cultura institucional en lo relativo a la Participación.
 - c) Configurar con claridad el mejor modo desde el que el laicado escolapio puede formar parte de los procesos capitulares de la Orden.
- 3) **Avanzar hacia una “cultura del acompañamiento” de las personas y comunidades.** Nuestras comunidades, nuestras demarcaciones y nuestros modos de funcionar deben profundizar y avanzar en esta importante clave: nos acompañamos mutuamente en el caminar de nuestra vocación. Destacamos algunas opciones estratégicas que pueden ayudarnos a cambiar en este sentido.
- a) La consolidación de los procesos de acompañamiento de los religiosos adultos jóvenes, en los primeros diez años de su profesión solemne, con el nombramiento de un responsable demarcacional de dicho proceso, recogido en nuestra legislación.
 - b) Los procesos de formación de los rectores de nuestras comunidades religiosas, destacando esta dimensión de su servicio a los hermanos.
 - c) La necesidad de que todas las comunidades envíen sistemáticamente al superior mayor respectivo las actas de sus reuniones semanales ayudará de modo significativo a que los provinciales puedan acompañar más de cerca la vida de las comunidades
- 4) **La adecuada relación entre las Demarcaciones y la Congregación General** es también un área de especial importancia. Consideramos que se debe cuidar mucho este aspecto, y que no se debe dejar a la sensibilidad o modo de ser de las personas que están en al frente de la Orden o de las Provincias en cada momento. De modo especial, destacamos el tema de la calidad y frecuencia desde las que las Provincias envían informes a la Curia General, y la sistematicidad desde la que la Curia General da su respuesta. Se trata de un dinamismo d comunión que puede y debe mejorar entre nosotros.
- 5) **El progreso en lo que llamamos “cultura de proyectos”**, especialmente de los proyectos de comunidad y de los proyectos de presencia escolapia. Necesitamos que las comunidades y presencias escolapias se habitúen a elaborar proyectos cuatrienales que marquen dirección y que permitan hacer camino. La Orden puede establecer mecanismos que garanticen que esto sea posible.
- 6) **Establecer procesos que nos ayuden a cuidar y mejorar nuestra vivencia de la pobreza religiosa.** Nos referimos especialmente a presupuestos económicos bien elaborados y respetados; revisiones periódicas de la economía de cada comunidad; revisión adecuada del uso personal del dinero por parte de los religiosos; valoración real de la vida económica de la comunidad en los capítulos locales, etc.

- 7) **Reflexionar sobre algunas decisiones que sería bueno que contaran con el nihil obstat de la Congregación General.** En este momento, este “permiso de Roma” se reserva a los nombramientos de los superiores locales, formadores y asistentes, apertura o cierre de una casa, etc. La Congregación General debe intervenir dando permisos sólo en decisiones de alta importancia, como las citadas. Tal vez sea bueno incluir entre éstas las siguientes: el responsable de pastoral vocacional de la demarcación, el encargado del acompañamiento personal de los adultos-jóvenes o la aprobación de los estatutos demarcacionales. Es inteligente dar importancia a las decisiones que son importantes. Y, sin duda, contribuiría a mejorar el funcionamiento de las provincias en determinadas áreas de su vida y misión.

- 8) **Seguir dando pasos para crecer en “cultura constitucional escolapia”.** Las Constituciones definen nuestro estilo de vida, nuestra vocación. Subrayan aspectos importantes que somos llamados a vivir. Pero en ocasiones son poco trabajadas entre nosotros, poco leídas y reflexionadas, poco discernidas en comunidad. Posiblemente hay claves vocacionales contenidas en ellas que debemos pensar de nuevo. Estamos necesitando un “salto de calidad” en lo que se refiere al trabajo sobre nuestras Constituciones que nos ayude a destacar algunos aspectos que debemos elevar al rango de “cultura de Orden”. Necesitamos entrar en aspectos fuertes de nuestras Constituciones y convertirlos en “pistas de avance, propuestas de cambio” en la Orden. Posiblemente sea bueno que una comisión especialmente nombrada para este trabajo ofrezca nuevas luces a las Escuelas Pías.

- 9) **Profundizar en la relación entre “transformación social” y “transformación de la cultura de la Orden”.** Cuando Calasanz habla de la “reforma de la sociedad cristiana” está hablando de todo: de la sociedad, de la Iglesia y, consiguientemente, de la Orden. No se avanza en la *“Reipublicae christanae reformatio”* sin asumir que también nosotros debemos estar abiertos al cambio. Nuestra “cultura institucional” debe configurarse desde dos dinamismos importantísimos: valorar las claves desde las que funcionamos, porque son caminos certeros para el desarrollo de nuestra vida y misión y, a la vez, entender que estas claves son reformables, precisamente para que la “cultura organizacional” desde la que vivimos pueda servir siempre a su fin último, explicitado por Calasanz en el número 2 de sus Constituciones: la reforma de la sociedad a través de la educación.

- 10) La **Comunicación** y el trabajo en red forman parte central de nuestro proceso de transformación. El cuidado de todo lo relativo a la comunicación nos va a ayudar mucho en nuestra propia comprensión de lo que somos, en los que los demás esperan de nosotros y en lo que podemos y debemos ofrecer a la sociedad y a la Iglesia. El avance en la construcción y consolidación de redes constituye hoy un desafío apasionante. La Orden es una red, como el Movimiento Calasanz o Itaka-Escolapios. Lo mismo decimos de la Vida Consagrada o de la Escuela Católica. La dirección está clara, y hay que avanzar en ella.

III-ALGUNAS OPCIONES CONCRETAS

Teniendo en cuenta las CLAVES DE VIDA de la ORDEN, sugerimos algunas opciones concretas que pueden ayudar a la renovación de aspectos significativos de nuestra “cultura de Orden”. Las ofrecemos también con el objetivo de enriquecer la planificación.

I-PASTORAL VOCACIONAL

- 1) **El anuncio:** dar a conocer a Calasanz y a las Escuelas Pías
 - a) Concebir una presentación de las Escuelas Pías asequible a los jóvenes de hoy en nuestros contextos: publicar materiales vocacionales, comprender y usar las redes sociales para este fin, etc.
 - b) Elaborar en cada demarcación un proyecto de pastoral vocacional con un plan de acción claro y evaluable.
- 2) **El discernimiento**, pausado y colectivo, de modo que los superiores se impliquen adecuadamente, priorizando la calidad sobre la cantidad.
 - a) Trabajar con los candidatos el proyecto de Provincia y de Orden
 - b) En cuanto sea posible, crear comunidades en las nuevas fundaciones en las que los candidatos puedan experimentar nuestra vida y ministerio.

II-FORMACIÓN INICIAL

- 1) Incluir en la FEDE la formación específica sobre el tema del respeto a la dignidad del menor y adultos vulnerables, y la lucha contra el clericalismo, con opciones concretas (experiencias ministeriales en las periferias con informe final).
- 2) Diseñar itinerarios formativos específicos para la prevención de abusos de conciencia y de poder.
- 3) Caminar hacia equipos formativos con mayor estabilidad, con proyecto a mediano plazo, de manera que puedan responder a las exigencias de formación que necesitan nuestros (jóvenes); con reuniones periódicas del equipo formativo, etc.
- 4) Impulsar el estudio de idiomas en los formandos, afianzando las lenguas comunes, especialmente el inglés y el español.
- 5) Promover las capacidades multiculturales que no es solo aprender la lengua, aunque este es un vehículo muy importante. Vivimos en un mundo globalizado y necesitamos la capacidad de inculcación y de trabajar en proyectos interculturales.
- 6) Asegurar que todos nuestros formandos tengan un auténtico acompañamiento y un discernimiento real, evitando la inercia para ir tomando decisiones cuando se debe en el momento adecuado.
- 7) Establecer un esquema claro de informe anual de cada uno de los formandos: que sea claro para el formador que recibe el reporte y para el formando, de manera que pueda continuar el proceso de discernimiento que lleva. Un formato de reporte final puede ayudar en este sentido.
- 8) Formar a nuestros religiosos para el mundo digital: ¿cómo entrar como escolapio en estas redes?

- 9) Formar a nuestros religiosos en el liderazgo evangélico: además de estudiar con profundidad la filosofía y la teología, habría que trabajar las habilidades sociales y comunicativas para relacionarnos y comunicarnos de una manera más efectiva con el mundo de hoy.
- 10) Armonizar la FI para que esté en consonancia con el proyecto de la Provincia y de Orden. Que formadores y formandos estén en FI, también estén involucrados en la vida de la Provincia. Que el Proyecto global de la demarcación y de la Orden se vivan desde la clave de la formación.
- 11) Proyecto de Profesión Solemne.
 - a) Incluir en las Reglas que antes de la profesión solemne, el religioso deba presentar su proyecto de profesión solemne: una comprensión del sentido de la vida consagrada escolapia, los medios que él piensa utilizar para vivirlo y la contribución específica que él quiera llevar como “nuevo Calasanz” a la Orden.
 - b) Valorar la oportunidad del encuentro que ofrece la Orden para la profesión solemne, y también que cada demarcación pueda acompañar a estos hermanos de manera más cercana que les permita llegar a su profesión solemne más conscientes y comprometidos.
- 12) Proyecto de ordenación diaconal y presbiteral. Establecer como costumbre que antes de la ordenación, el religioso deba manifestar por escrito la comprensión del sacramento y los medios que piensa utilizar para ejercerlo en espíritu escolapio

III-VIDA COMUNITARIA

- 1) Incluir en la FEDE la necesidad de un **Curso/seminario sobre la Vida Comunitaria Escolapia**, con los módulos siguientes: el estilo de comunidad que queremos; elementos indispensables para una vida comunitaria significativa; organización de la Vida Comunitaria (proyecto, programación, presupuesto, inventario, etc.); cómo llevar los libros de la comunidad (economía, misas, secretaría y actas).
- 2) **Transmisión de cargos.** Preparar un *ritual* de instalación de los nuevos Superiores, Rectores y oficiales. Al asumir nuevos cargos, quien será instalado contará con un día de retiro; una explicación de la tarea por el que instala; una aceptación escrita de cumplir la tarea en conformidad con la enseñanza de la Iglesia, las Constituciones y Reglas de la Orden y las leyes legítimas del lugar.
- 3) **Acompañamiento de personas y comunidades**
 - a) Relación de las Demarcaciones con la Congregación General (actualizar y dar a conocer el prontuario).
 - b) Incluir en las Reglas la necesidad de que los SSMM nombren, al comienzo del cuatrienio, y con el N.O. de la Congregación General, el responsable del acompañamiento integral de los religiosos adultos-jóvenes.

4) Proyecto comunitario.

- a) Promover la correlación, balance e integración entre los 3 proyectos: personal (la llamada a ser escolapio), comunitario y de presencia.
- b) Preparar bien el paso de las casas de formación a la vida en las comunidades de misión. A través del año de experiencia y del acompañamiento a los formandos y a las comunidades que reciben.
- c) Pasar del modelo conventual al “modelo de familia”. Esto supone que por encima de las funciones necesarias estén las relaciones circulares que permitan crear un ambiente que promueva relaciones vivificantes y cercanas.
- d) Ante la reducción del número de miembros en nuestras comunidades, cuidar que todas las funciones (superior y ecónomo, por ejemplo) no estén concentradas en una sola persona.
- e) Seguir perfilando un modelo de vida comunitaria cuando hay laicos que se integran en nuestra vida, aprendiendo de las experiencias ya existentes.

IV-FORMACIÓN PERMANENTE

- 1) Elaborar un plan de acompañamiento integral de los escolapios adultos jóvenes.
- 2) Plantear y fomentar una especie de tiempo especial durante la mitad de la vida. Después de 20 o 25 años de vida religiosa, por ejemplo, tener unos meses para repensar la vida y resituarse es necesario.
- 3) Seguir consolidando el plan de cuidado para los escolapios ancianos (cómo envejecer, cómo sentirse útil toda la vida, un plan de retiro).
- 4) Elaborar un plan de acompañamiento (*coaching and mentoring*) para los escolapios jóvenes por parte de los escolapios mayores. Este acompañamiento también es importante para las nuevas comunidades y para las nuevas demarcaciones, así como para asumir nuevas responsabilidades, especialmente para ser formador.
- 5) Favorecer el acompañamiento para crecer en capacidad de convocar a otros y de ayudarles a descubrir la vocación que Dios les regala.
- 6) Promover especializaciones en los diversos campos espiritual, pedagógico, educativo, jurídico, etc. Necesitamos expertos en variados temas.
- 7) Promover las capacidades interculturales a través del dominio de varios idiomas y la capacidad de comprender y relacionarnos con nuevas culturas en este mundo globalizado en el que vivimos.
- 8) Promover las “Escuelas Pías en salida” como una línea formativa en clave de interculturalidad e inculcación.

V-MINISTERIO ESCOLAPIO

- 1) Promover entre los religiosos y laicos el dominio del inglés y español con título nivel C.
- 2) Incluir en las Reglas que una de las funciones importantes del responsable del ministerio sea el buscar una mayor presencia en las esferas de toma de decisión sobre la educación dentro de la Iglesia y en los ámbitos civiles.
- 3) Promover y fomentar una adaptación cultural y pastoral del Movimiento Calasanz en todas nuestras presencias.

- 4) Dirigir o al menos ser miembros activos de la pastoral infantil y juvenil de las parroquias y diócesis donde servimos.
- 5) Promover la publicación de las experiencias positivas entre miembros de la familia calasancia: desarrollar un tema desde el punto de vista escolapio. Impulsar la cultura de exportación de “mejores prácticas” de provincias hacia la Orden, como lo promueve COEDUPIA, que supone: 1. Identificar lo exportable, 2. Traducirlo y 3. Ayudar a generar una buena recepción del producto en las demarcaciones.
- 6) Promover el equilibrio entre la superación de la brecha digital y la disrupción tecnológica. La educación online es un momento de ruptura social muy grande: hay lugares donde no hay energía ni internet, ellos recibirán un tipo de educación muy distinta a la que recibirán otros niños hiperconectados.
- 7) Seguir impulsando en las parroquias asignadas a nosotros los elementos necesarios para tener una identidad calasancia, a través de la red de parroquias escolapias.
- 8) Incrementar la propuesta de cursos formativos online sobre temas importantes de nuestro Ministerio.

VI-PARTICIPACIÓN EN LAS ESCUELAS PÍAS

- 1) Trabajar el equilibrio en la vivencia de nuestro carisma, evitando cualquier tipo de clericalismo o laicismo.
- 2) Seguir consolidando la claridad que se viene logrando sobre la Participación.
- 3) Evaluar la experiencia hecha en las distintas modalidades en los últimos años, sobre todo la modalidad de integración carismática y jurídica.

VII-ECONOMÍA

- 1) Tener una comunicación clara, basada sobre un conocimiento de la realidad.
- 2) Acompañar a los responsables locales de la economía en el cuidado y el desarrollo del patrimonio de la Orden.
- 3) Desarrollar la sensibilidad hacia otras realidades de la Orden, como nuevas fundaciones, casas de formación, etc. La solidaridad con la economía de la Orden no es un asunto de impuestos que se deben pagar a Roma, es asunto de mentalidad de Orden para apoyar nuevas fundaciones, para apoyar la misión de nuestros hermanos escolapios en países donde la pobreza golpea con mayor fuerza.
- 4) Continuar impulsando la transparencia, la comunicación de bienes en clave solidaridad y la toma de decisiones conjuntas en asuntos económicos; no solo se trata de informar a final del año lo realizado (compras, gastos, balances). La economía es un asunto de todos los miembros de la demarcación, no solo del religioso nombrado como ecónomo.

VIII-REESTRUCTURACIÓN - CONSOLIDACIÓN- EXPANSIÓN

- 1) Consolidar el tema de proyecto de presencia escolapia.
- 2) Hacer un balance del proceso de reestructuración-consolidación que se ha llevado hasta el momento.
- 3) Hacer un balance del proceso de expansión que como Orden estamos viviendo.

- 4) Realizar la traducción oficial de las Constituciones y Reglas en todas las lenguas en donde estamos presentes.

IX-CALASANZ

- 1) Seguir impulsando el tema de la biblioteca calasancia digital.
- 2) Seguir impulsando la traducción de material calasancio y escolapio.
- 3) Promover nuevos jóvenes investigadores en Calasanz.
- 4) Animar a nuestros estudiantes a elegir temas calasancios y escolapios en sus trabajos universitarios.
- 5) impulsar proyectos comunes para dinamizar y potenciar la familia calasancia
- 6) Creemos que necesitamos entender nuevamente a Calasanz, avanzar hacia una nueva visión de su figura, opciones y carisma, para poder entender a qué somos llamados hoy.

**NÚCLEO 1 / “La construcción de las Escuelas Pías”
DOCUMENTO 4**

LA SOSTENIBILIDAD DE LAS ESCUELAS PÍAS

I-MARCO TEÓRICO

El concepto general de “sostenibilidad” se refiere, por definición, a la satisfacción de las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas, garantizando el equilibrio entre crecimiento económico, cuidado del medio ambiente y bienestar social. Aun así, **el primer objetivo que tiene que alcanzar la sostenibilidad es conseguir crear una conciencia global:** debemos entender, de una vez por todas, que vivimos en un planeta interconectado, que nuestras acciones afectan a los demás y que **las decisiones que no tomemos hoy repercutirán en un mañana.**

Se dice que algo es “sostenible” cuando está en condiciones de conservarse o reproducirse por sus propias características, sin necesidad de intervención o apoyo externo (exclusivo). El término puede aplicarse sobre diversas cuestiones: métodos productivos, procesos económicos, etc.

A- ¿A qué nos referimos con sostenibilidad en las Escuelas Pías?

1. Está claro que lo primero que viene a la mente es la sostenibilidad económica, en todas nuestras demarcaciones, pero especialmente en aquellas más empobrecidas o de reciente fundación.
2. Segundo elemento que crea cierto problema es que cuando hablamos de sostenibilidad nos referimos de forma instintiva a una obra en concreto (colegio, parroquia...), en pocas ocasiones hacemos referencia a la misión.
3. Al introducir el elemento de misión es fundamental tener en cuenta el discernimiento previo que nos permite determinar a qué estamos llamados a fundar, sostener; buscando el ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Con quién? ¿El cómo?...
4. El capital humano es un elemento fundamental para asegurarnos la sostenibilidad de una presencia, por lo que son fundamentales otros planteamientos de fondo: vocación, formación, misión compartida, crecimiento en identidad, nuevo sujeto escolapio...
5. Responsabilidad de todos tanto en lo referente a la misión del instituto como en el uso de los recursos económicos
6. Corresponsabilidad porque participamos de una vocación y una misión común: fomentar una cultura de la participación y de la corresponsabilidad.

De esta forma, y teniendo en cuenta los aspectos anteriores, podemos definir **la sostenibilidad integral de las Escuelas Pías como la forma en que ésta responde a su vocación dentro de la Iglesia, renovando su fidelidad carismática a la luz de los signos de los tiempos, garantizando la continuidad de su misión específica, generando las estructuras, equipos, medios y recursos necesarios para su pervivencia de la forma más autónomamente posible.**

B-Esto supone:

1. **NO IDENTIFICAR LAS OBRAS CON LA MISIÓN.** Las obras visibilizan la misión, pero ni la agotan ni la definen (las obras pueden cambiar, pero la misión de nuestra Orden no; permanece siempre fiel a la intuición carismática). Las obras, por lo tanto, deben ser coherentes con nuestro carisma.
2. Necesitamos por tanto un **DISCERNIMIENTO EN CLAVE DE FIDELIDAD CARISMÁTICA:** discernir carismáticamente nuestras obras (presencias y actividades a llevar adelante, cuales modificar y cuales suprimir...
3. **DISEÑO / PLAN / PROYECTO** en clave carismática para el futuro de la Orden (previamente no se debe ignorar un análisis real y prospectivo de la realidad de la Orden).
4. **CLARIDAD DEL PROYECTO.** Qué es lo que queremos conseguir, sostener, qué metas queremos, resultados esperados, plazo del proyecto o de la obra, posibilidades de crecimiento o transformación... ayudaría mucho determinar el marco del proyecto (si es solo de los religiosos de un lugar o de una demarcación, si es de la Orden, con otras entidades...).
5. **PROYECTOS COMPARTIDOS, ACEPTADOS Y ASUMIDOS POR TODOS,** cuanto más revisado y actualizado, mejor: equipo que lo acompañe y comparta con todos.
6. Partir de nuestra realidad (*pisando la tierra, pero mirando a las estrellas*), por eso es importante **SABER QUÉ QUEREMOS Y CON QUÉ POSIBILIDADES CONTAMOS,** encajar los sueños con las capacidades... y esto ¿quién lo piensa y decide?: cada religioso, cada provincia, la Orden, con la Fraternidad... ¿dependiendo de cada momento?
7. ¿Qué tipos de **CRITERIOS NOS MUEVEN?**: económico, de calidad, de servicio, rendimiento, eficiencia, prestigio social, poder, tradición, seguridad, vocacional.
8. **NO SE TRATA HOY DE CONSERVAR O GUARDAR, MANTENER Y SER RENTABLE;** sino proyectos que impulsen la misión, respuesta carismática y una vida comunitaria profética.
9. **VISIÓN GLOBAL,** interrelacionada, en red, transnacional, interprovincial (e incluso intercongregacionalidad) ... más sentido de Orden y de Iglesia.

10. **NO CONFUNDIR EN NINGÚN CASO LA RENTABILIDAD CON LA SOSTENIBILIDAD.** Una cosa es que una Obra sea económicamente rentable y otra cosa es que sea integralmente sostenible. Hay que comprender la sostenibilidad de manera más profunda.
11. **CONTAR CON LAS PERSONAS Y EQUIPOS** que lo van a llevar y sostener: solo los religiosos, algunos religiosos, con la Fraternidad, voluntariados, con otras personas, en qué grado de implicación...
12. **FORMACIÓN DE LAS PERSONAS Y EQUIPOS**, que deben liderar los proyectos, formación de los relevos, dando continuidad a los equipos, trabajando lo vocacional, la convocatoria, la implicación, la formación, la corresponsabilidad...
13. **RESPECTO A LA PARTICULARIDAD DE CADA NUEVA PRESENCIA A SOSTENER:** distintas legislaciones, situaciones sociales, elementos culturales, idiosincrasia...
14. **CAMBIO DE MENTALIDAD, RUPTURA CON LAS INERCIAS DEL PASADO** y la necesidad de buscar soluciones nuevas y creativas para la nueva situación (superación del modelo europeo, del clericalismo, del individualismo...)
15. **ASUMIR EL RIESGO INHERENTE:** la seguridad absoluta y total no existe, vivir es arriesgado y vivir evangélicamente lo es aún más. No temamos vencer la rutina de lo que siempre se ha hecho, estamos llamados a estar en la frontera y eso significa que muchas veces debemos tomar decisiones arriesgadas en el presente que nos ayuden a manejar los imprevistos y las realidades del futuro (estar en salida).
16. **SER CONSCIENTES DE LA SITUACIÓN EN QUE VIVIMOS** (material y personal). Tenemos recursos limitados y necesidades múltiples y casi infinitas.
17. Realizar un análisis que permita a la Orden/Demarcaciones obtener **CRITERIOS PARA DISCERNIR EL CRECIMIENTO (EXPANSIÓN) DE LAS ESCUELAS PÍAS.** ¿Podemos seguir creciendo? ¿Podemos garantizar la identidad escolapia de las nuevas fundaciones?

II-SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA

A-NOTAS PARA UN ANÁLISIS DE NUESTRA REALIDAD

Somos conscientes de que nuestra visión es parcial, y que la riqueza y pluralidad de la Orden es mucho más amplia, pero creemos que es fundamental tener en cuenta estos aspectos:

1. Cada vez más gastos en cuidar a los religiosos mayores y a las casas- residencias (menores ingresos del trabajo directo de los religiosos).
2. Una ratio de gastos por religiosos muy alta, por encima del ingreso de sus pensiones.
3. Estructuras, edificios, comunidades que no se corresponden con la realidad actual. Los gastos de nuestras estructuras son muy altos en su mantenimiento y gestión diaria.
4. En general, la nivelación de la vida religiosa con la situación económica que nos rodea, aumenta nuestro nivel de consumo y también los gastos: mayor movilidad (viajes, reuniones, más coches, alojamientos), mayor conectividad (teléfonos móviles, redes internet, ordenadores personales), en el mundo de la comunicación/información/imagen (mayor gasto en publicidad...).
5. Estructuras institucionales que no corresponden a la realidad actual, sino a tiempos pasados.
6. La opción por alumnos más necesitados y por propuestas educativas que respondan a las necesidades de este perfil de alumnos, incrementan los gastos y reducen los beneficios.
7. La reducción de alumnos en algunas zonas del mundo (demografía), así como el menor número de alumnos que optan por nuestras escuelas (crisis del mismo concepto de la escuela católica) se está poniendo en duda en muchos países, por lo que supone una mayor dificultad a la hora de sostener económicamente dichos centros.
8. Las exigencia educativas y sociales suponen unas mayores inversiones en la modernización de instalaciones y de los edificios, lo que incrementan los gastos.
9. El grado de exigencia de las familias es cada vez mayor, y se materializa a la hora de justificar las aportaciones económicas que hacen en el centro, por lo que obliga a visibilizar esos gastos en el mismo centro
10. En algunos casos nuestros modelos de gestión económica (y estructuras organizativas complejas a nivel también legal) no responden a los criterios actuales de eficiencia, viabilidad y rentabilidad.
11. Ser conscientes que en muchas de nuestras presencias hay muchas casas de formación y formandos, con obras que no generan muchas veces los ingresos necesarios para mantener la economía de la demarcación.
12. Excesiva dependencia económica de la Orden de las aportaciones de las demarcaciones españolas.
13. Falta de interiorización de la pobreza, como religiosos escolapios especialmente en la formación de algunos formandos, especialmente en los junioratos. Tenemos el riesgo de formar a nuestros jóvenes en un estilo de vida más bien burgués.

B-CLAVES PARA EL FUTURO

- 1) **CAPITAL FUNDACIONAL** (búsqueda de ayudas privadas/públicas; red ITAKA-Escolapios). Abrirse a posibilidades nuevas de recursos... no agotando los que se tienen en el momento.
 - a) Ya que muchas de las instituciones civiles son reacias a las ayudas a organizaciones religiosas, crear fundaciones civiles/ONGs que puedan optar a un mayor número de ayudas.
 - b) Crear oficinas de recursos en nuestras presencias, ya que hay muchas empresas, instituciones y entes políticos que ofertan subvenciones y ayudas. Sería conveniente o bien liberar a religiosos o contar con laicos, que, formados de forma específica en este ámbito, puedan realizar una labor de búsqueda de recursos ante las diferentes administraciones, empresas o fundaciones, acompañando en la elaboración de los proyectos (para que cumplan las condiciones requeridas).
 - c) Crecer en una precisa cultura de elaboración de proyectos de cooperación/desarrollo/educativos, de su seguimiento y control, que respondan a los criterios que son exigidos en las entidades civiles y políticas.
 - d) Fomentar la elaboración de proyectos de ayuda para ser presentados en entidades también eclesiales (Manos Unidas, Domund, Cáritas...).
 - e) Investigar otras opciones en países en que la filantropía y los fondos públicos/privados de ayudas al desarrollo son mayores: Alemania, USA, Unión Europea...
- 2) A nivel de Orden, **CRECER EN AUTONOMÍA CON RESPALDO AL RESPALDO ECONÓMICO DE LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS**, ya que la situación de la educación en España y la sostenibilidad económica de sus obras está en creciente cuestión por motivos políticos y sociales.
- 3) **SOSTENIMIENTO DE LA PRESENCIA** (corresponsabilidad en el sostenimiento económico de la presencia, fuentes de ingresos locales...).
- 4) **CONTROL DE LA GESTIÓN**: sin improvisaciones, a través de presupuestos serios y que respondan al espíritu de la fundación // Previsión detallada del futuro.
- 5) **MEDIR LOS RECURSOS HUMANOS, MATERIALES** y de conocimiento es fundamental para definir los proyectos en todas sus etapas...
- 6) **PROGRESIVA SUPERACIÓN DE LA MENTALIDAD ASISTENCIALISTA**, fomentando la autogestión y una mentalidad de proyecto/presupuestos, buscando una BUENA gestión económica de las nuevas fundaciones.
- 7) **TENER EN CUENTA CONTEXTOS SOCIOECONÓMICOS**: Obras que están por encima del contexto económico.
- 8) Una **BUENA ORGANIZACIÓN, LA CREATIVIDAD Y NOVEDAD**, las **ALIANZAS**, son aspectos que debemos cuidar.
- 9) Concienciar de que hay que **AJUSTAR LOS COMPORTAMIENTOS Y CRITERIOS ECONÓMICOS (PERSONALES E INSTITUCIONALES) A LA NUEVA SITUACIÓN**, ofreciendo una información económica fiable, objetiva y realista.

- 10) **CRECER EN EL ARTE DE DISTRIBUIR LOS RECURSOS ESCASOS** de forma que puedan responder a las necesidades presentes y futuras.
- 11) **CRECER EN CREATIVIDAD SOBRE EL USO DE ESPACIOS Y ESTRUCTURAS** que permitan otros usos y beneficios (alquiler de espacios, construcción de instalaciones en terrenos vacíos o infrautilizados, gestión de instalaciones para otros fines...).
- 12) **PROMOVER AUDITORÍAS FINANCIERAS EXTERIORES** especializadas, que ayuden a hacer más eficientes en nuestras políticas financieras o inversiones.
- 13) Un **CONSEJO DE ASESORES** que oriente sobre temas sobre capitalización, planificación a corto y medio plazo, creación de fondos de reserva, garantizar fondos solidarios...
- 14) **CREACIÓN DE FONDOS DE PENSIONES PRIVADOS** que garantice la atención y el bienestar de nuestros mayores, y que sea capaz de cubrir los gastos de los jubilados.
- 15) **A TODO PROYECTO NUEVO DE FUNDACIÓN SE LE DEBE VINCULAR UN ANEXO DE PRESUPUESTO** económico, no para el capital fundacional, sino también, al menos, para los siguientes 10 años.
- 16) **RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA.** Las entidades religiosas no pueden tener como objetivo exclusivo la búsqueda del mayor beneficio, sino que éste se ha de conseguir actuando responsablemente frente a los trabajadores, a los destinatarios de su actividad, a la sociedad en general y al medio ambiente.
- 17) **CREATIVIDAD DE ALIANZAS.** Tal vez puede ser interesante abrir nuestras escuelas a alianzas con otros sectores sociales (por ejemplo, el sector comercial). Podemos ir creando una comunidad de valores como la promoción humana, la educación para todos y la igualdad de oportunidades.

III-SOSTENIBILIDAD EN EL LIDERAZGO//PERSONAS

A-NOTAS PARA UN ANÁLISIS DE NUESTRA REALIDAD

1. Pérdida del sentimiento provincial/ de Orden o de visión de conjunto, reduciendo el interés de bastantes religiosos sólo en aquello que afecta a su comunidad, colegio o realidad local.
2. Cierta desconfianza en el futuro, y un creciente dinamismo de repliegue a la zona de confort por parte de algunos religiosos.
3. En algunos contextos, la falta de vocaciones, ya sean religiosas o laicales.
4. Hay una creciente sensibilidad entre los formandos para discernir las periferias y sentirse disponibles a realizar su misión en ellas.
5. Deficiencia en el desarrollo de una verdadera cultura del voluntariado estable y continuo (media y larga duración) en nuestras demarcaciones.
6. Un creciente individualismo en la forma de trabajar de muchos religiosos.
7. Falta de aceptación del laico líder en algunas demarcaciones.
8. Dificultad a la hora de trabajar por equipos y proyectos.
9. Carencia de personas que puedan asumir diferentes responsabilidades y servicios en alguna de las demarcaciones (ecónomos, equipos de gobierno, rectores...).
10. En algunas demarcaciones falta de religiosos mayores que puedan ser referentes.
11. Realidades comunitarias muy pobres y precarias (en número y en calidad de vida renovada y evangélica).

B-CLAVES PARA EL FUTURO

1. **UN LIDERAZGO POSIBILITADOR DE OTROS LIDERAZGOS** no los imposibilita. Es un liderazgo de comunión, de equipo, de trabajo por objetivos y corresponsabilidad en la misión encomendada.
2. Es un **LÍDER QUE CREE EN LO QUE OFRECE**, apuesta y vive eso. Un liderazgo que lleva a la animación, a líneas más arriesgadas, proféticas y clarividentes: leer carismáticamente los signos de los tiempos.
3. **TIENE UNA MENTE GLOBAL**. No puede ser líder en la vida religiosa alguien con mente regional o «provinciana».
4. **QUE SEPA CUIDAR A LAS PERSONAS** que hemos implicado en la misión y las personas que estamos atendiendo.
5. **UN LIDERAZGO EVANGÉLICO**, significativo, profético y visibilizador de los valores del Evangelio.

6. **FORMACIÓN DE EQUIPOS INTERPROVINCIALES** que lideren los proyectos de nuevas presencias (ya sea en su fundación), como en su desarrollo y crecimiento (equipos de formación, de identidad, de ministerios), ya sean ambulantes o fijos.
7. **CUIDAR A LAS PERSONAS** no forzar a nadie a hacer lo que nos sabe hacer o para lo no está capacitado. Por eso se debe buscar el mejor lugar en la que se pueda aprovechar sus cualidades al servicio de la misión.
8. **CUALIFICACIÓN DE LOS RELIGIOSOS y DE LOS LAICOS:** se trata de potenciar los valores y cualidades de cada uno de ellos en orden a un mejor servicio a la misión (formación inicial y permanente, académica, social, emocional, psicológica).
9. **CREACIÓN DE NÚCLEOS COMUNITARIOS** fuertes, significativos (comunidades religiosas, mixtas o de la Fraternidad) responsables de la misión en cada presencia.
10. **CREAR ALIANZAS** con entidades sociales, educativas y eclesiales.
11. **FOMENTAR TODO TIPO DE VOLUNTARIADO**, y crecer en la cultura de la corresponsabilidad en la misión a través de envíos/encomiendas a miembros de la Fraternidad, miembros de Equipos de Misión Compartida...
12. **APUESTA DECIDIDA POR LA INTERDEMARCAACIONALIDAD:** apoyo en la Formación Inicial, acogida de religiosos de demarcaciones emergentes en las demarcaciones históricas, equipos interdemarcacionales para futuras fundaciones, etc.



IV-SOSTENIBILIDAD CARISMÁTICA

A-NOTAS PARA UN ANÁLISIS DE NUESTRA REALIDAD

1. La creación de una clara IDENTIDAD CARISMÁTICA EN NUESTROS CLAUSTROS/OBRAS no es fácil en algunos contextos, también por la dificultad de encontrar personas con fuertes opciones de fe.
2. La cuestión de la identidad no está resuelta. Creíamos que la situación era de desgaste de estructuras... pero es posible que lo que se esté desgastando sean las personas, la identificación con el carisma.
3. El problema está en querer conservar odres viejos que ya hoy no pueden dar cabida al vino nuevo. Hay signos y PRESENCIAS QUE NO SE ENTIENDEN Y NO SE SOSTIENEN.
4. Hay también ESTILOS Y ESTRUCTURAS DE MISIÓN CADUCOS que responden a un ayer social y eclesial que hoy no existe (modelos culturales, religiosos, sociales... hoy no aceptables).
5. FALTA DE UNA COMUNIDAD SIGNIFICATIVA, FRATERNA Y POBRE (la comunidad como centro de la misión).
6. SE TIENDE A PONER LA FUERZA EN LA NECESIDAD Y LA URGENCIA, Y NO TANTO EN LA MÍSTICA. La pretensión es evangélica, los procesos y pasos no siempre respetan esa clave.
7. DEMASIADA AUTO REFERENCIALIDAD LOCAL/PROVINCIAL: desconfianza ante los proyectos generales/ interprovinciales /inter- congregacionales/relación con las diócesis.

B-CLAVES PARA EL FUTURO

1. **POTENCIAR/IMPULSAR EL NUEVO SUJETO ESCOLAPIO**, la participación en la Escuelas Pías, el crecimiento en identidad calasancia, para posibilitar la respuesta vocacional de muchos laicos y ofrecer cauces para experimentar la vivencia de nuestra misión.
2. Una manera de **TRABAJAR MÁS EN RED**, eficiente, con proyectos bien planteados, con modelos de calidad e indicadores de evaluación, buscando un funcionamiento en sinergia de personas, proyectos y recursos.
3. **POTENCIAR LA ADECUADA UBICACIÓN DE ITAKA -ESCOLAPIOS EN LAS PROVINCIAS**, como medio para crecer en nuestra misión educativa, evangelizadora y transformadora.
4. **FOMENTAR EL NACIMIENTO DE NUEVAS FRATERNIDADES** en aquellas demarcaciones que carece de ella, potenciando así posibilidades de envíos, encomiendas, proyectos compartidos, equipos de presencia, ministerios laicales, comunidades conjuntas, o comunidades laicas en las periferias (próximas o lejanas).

5. **FIDELIDAD CARISMÁTICA CREATIVA/INNOVADORA/ENCARNADA**, en vez de buscar la seguridad, la zona de confort, miedo ante lo desconocido.
6. Redefinir nuestras obras en **CLAVE DE PRESENCIA**, siendo lo carismático los objetivos los criterios de discernimiento a tener en cuenta.
7. Crear **EQUIPOS INTERDEMARCAACIONALES DE IDENTIDAD CARISMÁTICA**, fomentando la formación y la identificación.

V-LÍNEAS DE AVANCE

1. Acompañar a todas las demarcaciones, especialmente las emergentes y las de reciente fundación, para ayudarles a discernir los posibles caminos de autosostenibilidad de cara a que a mediano plazo puedan subsistir sin la ayuda económica de la caja central de la Orden.
2. Formar e impulsar en las comunidades religiosas el sentido de corresponsabilidad con la propia demarcación y con las demás Provincia de la Orden, buscando una sinergia de personas, proyectos y recursos que pueden multiplicar las posibilidades de la misión.
3. Cada Provincia debe contar con un buen equipo de asesores financieros que les ayuda con la inversiones y sostenibilidad a largo plazo, así como la gestión de fondos de pensiones, inversiones financieras, o rentabilidad de espacios o generación de recursos.
4. Prever que las Provincias españolas, hasta ahora fortaleza económica de la Orden, pueden dejar de serlo por diferentes factores sociales, políticos o por otros factores internos, con la consecuente problemática económica que esto pudiera ocasionar.
5. Nuestros Colegios con infraestructuras viejas deben modernizarse y ponerse al día con las nuevas tendencias pedagógicas, esto implica invertir en los Colegios para que realmente puedan producir recursos a corto y medio plazo.
6. Formar a los religiosos y laicos para crecer en la cultura de proyectos de cooperación y desarrollo, que cumplan con los requisitos necesarios para optar por ayudas públicas y privadas.
7. Se debe seguir mejorando el sistema de aporte que la Caja de la Orden tiene para con las Provincias, según los criterios básicos que siempre hemos mantenido: atender a la realidad económica de cada demarcación, garantizar la contribución y la gestión responsable de la misma y garantizar la atención a las necesidades de la Orden.
8. Crear oficinas de obtención de recursos dedicadas exclusivamente a buscar ayudas y subvenciones ante las diferentes instancias políticas, sociales o religiosas en diferentes países, que sirvan de enlace entre los proyectos locales y las entidades y que sean capaces de revisar y elaborar proyectos de desarrollo y cooperación (a modo de ejemplo): París (mundo francófono y ante Europa), Viena (mundo germano y escandinavo), Miami (mundo USA y Canadá).
9. Potenciar las posibilidades de la red Itaka -Escolapios como medio para crecer en nuestra misión educativa, evangelizadora y transformadora, favoreciendo el nacimiento y crecimiento de la Fraternidad en aquellas demarcaciones que carece de ella, potenciando así posibilidades de envíos, encomiendas, proyectos compartidos, equipos de presencia,

ministerios laicales, comunidades conjuntas, o comunidades laicas en las periferias (próximas o lejanas).

10. Crecer en una verdadera cultura de Orden, potenciando la interdemarcacionalidad y dando pasos a unas Escuelas Pías sin fronteras, fomentado esta mentalidad en las casas de formación, comunidades religiosas de misión, intercambio de personas entre provincias (religiosos y laicos) ...
11. Fomentar formaciones de liderazgo evangélico que posibilite comunidades significativas, fraternas, pobres y, en definitiva, evangélicas, que sean el alma de la misión que sea capaz de crear comunión y fomentar el trabajo en equipo, trabajo por objetivos y la corresponsabilidad en la misión encomendada.
12. Formar equipos interprovinciales que lideren los proyectos de nuevas presencias (ya sea en su fundación), como en su desarrollo y crecimiento (equipos de formación, de identidad, de ministerios), ya sean ambulantes o fijos.
13. Crecer en una mentalidad de Proyectos que tengan en cuenta lo que queremos conseguir, que se pueda sostener (ya sea a nivel económica o a nivel de personas), qué metas queremos, resultados esperados, plazo del proyecto o de la obra, posibilidades de crecimiento o transformación... ayudaría mucho determinar el marco del proyecto (si es solo de los religiosos de un lugar o de una demarcación, si es de la Orden, con otras entidades...), con presupuestos económicos bien definidos y control y evaluación externa de los mimos.
14. Sensibilizar a los religiosos jóvenes en las casas de formación, en la opción definitiva por los más pobres y por una vida más austera y pobre. Esta es la mayor defensa de nuestro instituto, como insistía nuestro fundador San José de Calasanz.

Prot.S.416.2021

**NÚCLEO 1 / “La construcción de las Escuelas Pías”
DOCUMENTO 5**

EL IMPULSO DE LA PARTICIPACIÓN EN LAS ESCUELAS PÍAS

ALGUNAS CONVICCIONES

1. El carisma escolapio es un don del Espíritu Santo para la vida y misión de la Iglesia; este carisma, si bien se ha mantenido vivo y presente hasta hoy en la Orden de las Escuelas Pías, podemos identificarlo ahora haciéndose también visible y palpable en la vida y vocación de muchos laicos y laicas que lo encarnan y que buscan también espacios eclesiales e instituciones para vivirlo.
2. La Participación en las Escuelas Pías está llamada a ser también participación y comunión en la Vida y Misión de la Iglesia, bajo la inspiración del Espíritu Santo, que procede de la comunión en la Trinidad.
3. La Orden ha venido sancionando, en sucesivos Capítulos Generales, el camino compartido con los laicos. La opción por la Participación y su consolidación en el Directorio General de Participación de 2015 no es un camino opcional, sino institucional, en las Escuelas Pías.
4. La Participación en las Escuelas Pías es participación en el Carisma Escolapio (Espiritualidad, Vida Fraterna y Misión). Este Carisma impacta en la vida y vocación del laicado, con sus variados elementos y matices, de formas diferentes:
 - Identificándose con la **espiritualidad** escolapia, encontrando en el propio conocimiento de dones y limitaciones el camino de relación con Dios.
 - Congregándose en diferentes experiencias de vida y crecimiento en **comunidad**, tendentes a un mayor servicio a los más necesitados.
 - Comprometiéndose en una **misión** integral que anuncia a Jesús como maestro y que opta por la educación como clave de un mundo nuevo.
5. La Participación en las Escuelas Pías se encarna desde varias modalidades, según la identidad y la vocación de cada uno, es decir, según la creación del Padre en cada uno. Ninguna modalidad es mejor que la otra. Cada uno participa de manera diferente, según la propia llamada o vocación.
6. La Participación en las Escuelas Pías busca ser vivida en el seno de una Comunidad Cristiana Escolapia. Esta Comunidad manifiesta, muestra y celebra la Participación en la vida Divina y en la Iglesia. Igualmente, esta comunidad es lugar de discernimiento y de toma de opciones para el impulso de nuestra vida y misión. El desarrollo de una verdadera Participación en las Escuelas Pías se favorece y se enriquece desde la pertenencia, según el don de cada uno, a esta comunidad.



7. En el seno de esta comunidad, el dinamismo de la participación colabora en el discernimiento de la propia vocación y se traduce en envío y encomienda, en compromiso y misión compartida, y en ocasiones, en ministerios eclesiales definidos y asumidos de modo institucional. El carisma provoca envío.
8. La Participación en las Escuelas Pías se vive en comunión o en red con otras instancias, áreas, sectores de las Escuelas Pías a nivel local, provincial y general.
9. La Fraternidad de las Escuelas Pías, comprendida como sujeto escolapio, representa un salto cualitativo y un aporte para la Iglesia en la construcción de una eclesiología de comunión y participación, de discipulado y misión, que debe ser cuidado, constantemente acompañado y promovido como clave de fidelidad creativa al don de Dios recibido por Calasanz, al servicio, sobre todo, de los más pobres.
10. Es fundamental que la Fraternidad alcance la madurez de un nuevo sujeto escolapio con identidad propia, capaz de enriquecer la misión, la vida y la espiritualidad escolapia. Si ella madura adecuadamente promoverá el desarrollo de todas las modalidades y en poco tiempo podrá ayudar a multiplicar las posibilidades de misión en las Escuelas Pías.
11. La Orden y la Fraternidad comparten la misión de diversas maneras. Algunas demarcaciones y fraternidades optan por estructurar esa corresponsabilidad a través de una red de misión compartida como Itaka-Escolapios. Desde una red como esta se comparten recursos, talentos y proyectos, abriendo caminos de evangelización y educación en los contextos más vulnerables y abordando juntos las dificultades y celebrando juntos los frutos y las alegrías. También de este modo podemos construir y vivir, desde dos vocaciones, una misma misión.
12. La Participación también se impulsa y se desarrolla desde opciones especialmente significativas de la Orden y de la Fraternidad. Entre ellas, destacamos el Movimiento Calasanz, que es una propuesta de proceso pastoral completo llamado a acompañar el desarrollo vocacional de niños, jóvenes y adultos; la Oración Continua, que fortalece y educa la dimensión orante de niños, jóvenes, educadores y presencias escolapias; y los procesos de formación en identidad calasancia, que enriquecen y consolidan el crecimiento en pertenencia y corresponsabilidad.
13. El Proyecto de Presencia escolapia promueve el desarrollo de la comunidad cristiana, la vinculación de las distintas obras desde objetivos comunes y ayuda a clarificar y ordenar las modalidades de Participación, con la mirada puesta en una Iglesia y Escuelas Pías “en salida”.

PROPUESTA DE LÍNEAS DE AVANCE

1. Conseguir que todas las demarcaciones tengan su propio Estatuto de Participación y que éste sea conocido e impulsado en cada una de las presencias escolapias y en el conjunto de la demarcación. Esto supone, primeramente, un adecuado plan de conocimiento, estudio y trabajo sobre el Directorio de Participación de 2015.
2. Estructurar en todas las demarcaciones procesos de formación en Identidad Calasancia que continúen ayudando a descubrir y vivir su vocación a todos los colaboradores de nuestras obras.
3. Enriquecer las diversas concreciones de la modalidad de Cooperación, diseñando procesos formativos para el profesorado, catequistas, monitores del Movimiento Calasanz, voluntariado, etc. Compartir las diversas experiencias y hacer crecer esta importantísima modalidad de Participación desde proyectos concretos y definidos.
4. Avanzar en la modalidad de Misión Compartida, elaborando y publicando diversos itinerarios que se llevan adelante en las Provincias y otros nuevos que se vean convenientes.
5. Continuar mejorando y consolidando el importante servicio que realizan los Consejos Provinciales y General de la Fraternidad Escolapia, mejorando su relación institucional con las Provincias y con la Orden y dotándoles, poco a poco, de una creciente capacidad de servicio a la Fraternidad y a la Misión Escolapia.
6. Impulsar todo aquello que favorece la madurez y el crecimiento de la Fraternidad Escolapia y los planteamientos conjuntos con la Orden: modelo de presencia escolapia, momentos y equipos compartidos, ministerios, envíos, posibles comunidades conjuntas donde se vea que son convenientes y necesarias, corresponsabilidad a través -por ejemplo- de una red como Itaka-Escolapios, desarrollo de la modalidad de integración carismática y jurídica del laicado, etc.
7. Tener en cuenta la formación en la Clave de Vida de la Participación en las Escuelas Pías en los procesos propios de la Formación Inicial de los jóvenes escolapios. Elaborar proyectos formativos concretos que ayuden a que nuestros jóvenes crezcan en la comprensión y valoración de este importante dinamismo.
8. Proponer procesos formativos conjuntos, para religiosos y laicos, sobre la clave de la Participación, para que todos podamos crecer en claridad y convicción. La Participación es una tarea conjunta de religiosos y laicos. Los proyectos de presencia escolapia pueden ayudar mucho en esta tarea.
9. Realizar una seria reflexión sobre el tema del clericalismo y la manera en que afecta, bloquea y dificulta el avance de la Clave de Vida de Participación. El Capítulo General exhorta a las Congregaciones Provinciales y a la Congregación General a elaborar y poner en marcha un proyecto integral que aborde el desafío del clericalismo y ayude a superarlo en todos los contextos escolapios.
10. Abrirnos como Escuelas Pías “En Salida” a diferentes propuestas de misión a las cuales quizá no estamos habituados. En sintonía con la “*Fratelli tutti*”, trabajar para que el dinamismo de la Participación ayude a la Orden, a las Fraternidades y a las presencias escolapias a dar nuevas respuestas a nuevos desafíos, y entre ellos, al reto de la acogida de las personas que llegan a nuestros países buscando una oportunidad para vivir.

11. Avanzar en la reflexión sobre algunos aspectos importantes que enriquecen hoy nuestras presencias, dando pasos concretos para consolidarlas. Entre ellos, destacamos cuatro:
 - a) Ante el hecho de que, en general, en muchas de nuestras presencias, los agentes educativos y pastorales son en una mayoría importante mujeres, y teniendo en cuenta el contexto social y eclesial donde se vive una reflexión sobre la revisión del papel de la mujer en la sociedad y en la Iglesia, proponemos que las Escuelas Pías den pasos reales para reorientar y enriquecer la misión de la mujer en la vida de los diferentes proyectos de nuestras presencias escolapias.
 - b) Valorar y reforzar la presencia, acogida y acompañamiento de los/las laicos/as que no vienen del mundo directamente escolar pero que sintonizan y se integran en la Misión y en el Carisma Calasancio.
 - c) Conseguir que la riqueza de la vida de pareja y matrimonio de muchos de nuestros laicos/as y familias, resalten mejor en nuestras presencias escolapias, especialmente valorando la riqueza de la aportación específica de su sacramento matrimonial como signo de la presencia del amor de Dios y de Jesucristo a la Iglesia y a las Escuela Pías desde su realidad específica.
 - d) Provocar una mejor comunicación, diálogo, escucha y relación entre los religiosos y laicos, a niveles de situaciones personales, compartir interioridad, la Misión y el Carisma calasancio, así como una espiritualidad viva, de manera que seamos verdaderamente significativos para nosotros mismos y para los demás.
12. Que en todas nuestras Presencias escolapias la construcción de la Comunidad Cristiana Escolapia sea una prioridad.
13. El Secretariado de Participación deberá trabajar desde algunas áreas principales. Entre ellas, señalamos las siguientes:
 - a) Acompañamiento a cada una de las demarcaciones en su camino de puesta en marcha de los procesos de Participación, teniendo en cuenta la realidad y los contextos diversos, con sus potencialidades y sus limitaciones.
 - b) Establecimiento de puentes para caminar y crecer con sentido de Orden y en el conjunto de las Escuelas Pías; compartiendo experiencias y materiales; generando encuentros; recogiendo, formulando y difundiendo las claridades que el Espíritu nos va regalando en el proceso.
 - c) Colaborar en que las Escuelas Pías avancen en su funcionamiento como red, para conseguir que todos nos ayudemos en la tarea de hacer posible el desarrollo de nuestra misión en todos los lugares en los que estamos presentes. Será importante la relación del Secretariado con instancias significativas en este “dinamismo de red”, como el Movimiento Calasanz, la red “Itaka-Escolapios”, los Consejos de la Fraternidad, las Congregaciones Demarcacionales, los responsables de participación, etc.